

MEDICINA DE CATÁSTROFES

En la abundante literatura acerca de la gestión de las catástrofes, la *Revista* desea señalar a sus lectores dos obras que pueden completar útilmente el expediente presentado en este número sobre la protección de la salud y la asistencia médica en tiempo de catástrofe.

Primeramente, *New Aspects of Disaster Medicine*¹. Se trata de las Actas de la I Conferencia de Asia-Pacífico sobre la medicina de catástrofes, celebrada en Osaka (Japón) del 24 al 26 de noviembre de 1988. Organizada bajo el patronazgo de la *Japanese Association for Acute Medicine* y la *Japanese International Cooperation Agency*, asistieron a la misma representantes y expertos de unos veinte países, especialmente de Asia y el Pacífico, así como de organizaciones de socorro internacionales y nacionales.

Asimismo, el CICR y varias Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de Asia participaron en esta reunión, en la que se trató sucesivamente de la cooperación internacional en las actividades médicas en tiempo de catástrofe, de los servicios médicos de urgencia, de la preparación para las catástrofes, de diversas experiencias de actividades de socorro en tiempo de catástrofe y, por último, del salvamento y de la asistencia médica en caso de accidentes aéreos o en los aeropuertos.

Las numerosísimas y enriquecedoras contribuciones recopiladas en esta obra dan cuenta, en su mayoría, de experiencias vividas en catástrofes de gran envergadura (la sequía en Etiopía, el terremoto en México el año 1985, la destrucción de la ciudad de Armero en Colombia tras una erupción volcánica en 1985, la catástrofe de Zeebrugge en 1987, etc.) o de intervenciones de índole médica o paramédica emprendidas a nivel nacional tras catástrofes de menor alcance. Por lo demás, figuran en la obra exposiciones sobre la organización, la estructura y los métodos de intervención de buen número de instituciones públicas y privadas que prestan servicios en la asistencia médica en caso de catástrofe, en China, Indonesia, Singapur, Tailandia, Japón, Malasia, etc.

Estas contribuciones tienen el mérito de poner de relieve los puntos fuertes y los puntos débiles de las experiencias vividas en sus múltiples fases (preparación, organización, estructura, realización durante la fase de urgencia, reha-

¹ *New Aspects of Disaster Medicine — Proceedings of the Asian-Pacific Conference on Disaster Medicine* (Osaka, 24-26 de noviembre de 1988), Ed. Muneo Ohta, Takashi Ukai, Yasuhiro Yamamoto, Herusu Publishing Co., Inc., Tokio, 1988, 222 pp.

bilitación) y de sacar conclusiones y hacer recomendaciones útiles que pueden resumirse como sigue:

- Aprobar un enfoque multidisciplinario en el tratamiento de una catástrofe y movilizar los recursos humanos que puedan satisfacer las necesidades creadas (socorristas, médicos, personal enfermero, nutricionistas, agentes de atención primaria de salud, etc.).
- Utilizar apropiadamente los recursos de la tecnología moderna a fin de prevenir mejor las catástrofes naturales y técnicas y adquirir un mejor conocimiento de sus perfiles, para, entre otras cosas, prevenir mejor fenómenos epidemiológicos correspondientes a los diversos tipos de catástrofe.
- Desarrollar los sistemas de prevención: cuanto más elevado sea el nivel de preparación y de planificación — incluidas, especialmente, una coordinación sectorial entre los servicios de seguridad, los servicios de protección civil, la Cruz Roja o la Media Luna Roja, las brigadas de bomberos, los organismos voluntarios, etc.—, tanto más eficaces serán las acciones de socorro. Se puso de relieve, particularmente, la necesidad de mejorar la atención médica pre-hospitalaria.
- Hacer que participen más las comunidades locales en la gestión post-catástrofe, a fin de que puedan valerse por sí mismas lo más posible en las fases de urgencia; de ahí la importancia reafirmada del cometido de los agentes voluntarios con debida formación. Asimismo, se ha de insistir en esta formación para los equipos médicos y paramédicos (con mención especial de la ayuda psicológica a las víctimas).
- Mejorar los mecanismos de coordinación a nivel internacional entre las organizaciones intergubernamentales, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, las ONG y la asistencia bilateral. Para ello, se recomendó formular principios universalmente reconocidos para las operaciones de urgencia.

*

* *

Una operación de socorro en sus diferentes fases se traduce por el compromiso de las instituciones y de los individuos procedentes de diversos países, que hablan diferentes idiomas y actúan según sus propias normas y costumbres. Entre los diversos agentes que prestan servicios puede haber dificultades de comunicación, perjudiciales para la eficacia de las intervenciones de socorro en favor de las víctimas.

Así pues, la experiencia demuestra la necesidad de poner a disposición de médicos, ingenieros, meteorólogos, personal enfermero, nutricionistas, planificadores y todos los agentes implicados en la preparación de las medidas para caso de desastre, en las acciones de socorro de urgencia y de rehabilitación, un instrumento que les permita comprender mejor el significado de los

términos utilizados en la ciencia de la gestión post-catástrofe, encontrar para cada término especializado su equivalente en diferentes idiomas y poder utilizar un vocabulario estandarizado y comprensible para todos.

Para ello, S.W.A. Gunn, ex jefe de las operaciones de socorro de urgencia en la OMS, presidente del *Mediterranean Burns Club*, ha publicado un diccionario multilingüe de la medicina de catástrofes y de socorros internacionales.² El libro se divide en cuatro secciones lingüísticas: inglés, francés, español y árabe, y cada sección se desglosa en tres partes: el «diccionario» en el que, se dan, para cada término en un idioma, la definición y después el significado en los otros tres idiomas, las «unidades y medidas» con sus correspondencias en los diversos idiomas, y una lista de las «siglas y abreviaturas».

Se trata de una contribución útil, no sólo para los expertos y técnicos de la medicina de catástrofe, sino también para los investigadores, servicios de traducción que, intrigados por el término «GOES» encuentran rápidamente: «Geostationary Operational Environmental Satellite», «Satellite d'exploitation géostationnaire pour l'étude du milieu», «Satélite geostacionario operacional para el estudio del medio ambiente».

Jacques Meurant

² S.W.A. Gunn, *Multilingual Dictionary of Disaster Medicine and International Relief*, (Diccionario de Medicina de Catástrofes y de Socorros Internacionales), Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, Londres, Boston, 1990, 190 pp.